

POEMA DE ANTONINO NIETO

Poema para Iñaki Carmona 21-6-2019

Era un día como ningún otro
el sol había salido a su hora y esa hora, como siempre,
era la no respuesta que, en la inmortal farsa, acuñaba la sed que en ti
en mí, en tantos, registraba la aún somnolienta lengua del polvo para no morir
hablamos de lo sin fin sin más brújula ni más bendición que el quiero que en el corazón crece para no
morir sabe el hambre más de dios que todas las condiciones juntas del verbo el salón de la carne
de lo innecesario que nos ocupa la mirada del viento
hablamos de la rosa que almohada al dolor
masticamos contra toda ley lo inalcanzable del cuento
cómplices sin tiempo hablamos, para no morir, de la rendición que nos fumiga o consagra útiles
para no morir reímos mano con mano la salud de lo no sabido
nada la araña que vacuna a la condena
casa del fuego el vientre del grito
en esa espina rastro o resto
para no morir
tu nombre y el mío y tantos, Iñaki, del sueño
el músculo de la respiración

(Antonino Nieto Rodríguez)